

GR 99 – ORBANEJA DEL CASTILLO-POLIENDES

Un año más empezamos nuestras actividades siguiendo uno de los tramos del Camino Natural del Ebro o GR 99. Hoy vamos a centrarnos y realizar el tramo que se corresponde con la Etapa 4 del GR 99 y que desde Polientes (Cantabria) conduce hasta Orbaneja del Castillo (Burgos), pero le realizaremos en sentido ascendente a sus aguas.

Partimos de la carretera comarcal BU 613 (680 m.) a su paso por **Orbaneja del Castillo**, no sin antes realizarle una breve visita, es sin duda por su casco urbano y su entorno paisajístico uno de los pueblos más hermosos de la provincia de Burgos, construido sobre terrazas de toba en la orilla izquierda del Ebro, en su caserío encontramos una casa-torre, que pudo pertenecer a los Marqueses de Aguilar, la Casa de los Canes (así llamada por los canecillos románicos de su decoración) y la Casa de los Pobres, antiguo hospital de peregrinos del S. XVI, amén de numerosas casas de arquitectura montañesa construidas con toba, pero quizás lo que más destaca es su entorno natural enmarcado por los calizos farallones de los inicios del majestuosos Cañón del Ebro o la Cueva del Agua, que divide al pueblo en los barrios de La Villa y La Puebla, y cuya surgencia da lugar a la Cascada del Agua y en cuyo recorrido, antes rendir sus aguas al "padre" Ebro, llegaron a funcionar hasta cinco molinos.

Una vez saciados nuestros sentidos descendemos hasta el río para cruzarle por un puente de cemento (670 m.) y siguiendo las marcas del GR 99 encaminamos nuestros pasos hacia Villaescusa de Ebro, el sendero nos lleva entre vegetación típica de ribera, robles, algunos acebos y un pinar de repoblación que invita al silencio y la meditación tan solo rotos por la aislada llamada de algún pájaro y el suave murmullo de las aguas del Ebro, un cruce de caminos (700 m.) nos marca, a la izquierda, la pista de herradura que sube al Páramo de la Lora, seguimos por la derecha para después de un amplio meandro cruzar la frontera imaginaria entre Burgos y Cantabria y vadear algo más adelante el torrente de Vertiente de Cabeza de Pedro y enseguida la Central Eléctrica del Tobazo (680 m.), que se construyó para distribuir energía eléctrica a los pueblos de Valderredible, hoy está fuera de uso. Aquí abandonamos el GR para desandar unos cientos de metros el camino pero por un difuminado sendero que nos conduce a la monumental **Cascada del Tobazo** (800 m.), cuyo nombre alude a la roca de toba que se forma por la precipitación de la caliza disuelta en el agua, sus aguas proceden de la Cueva del Tobazo (900 m.), por encima de ella, que a su vez se surte de las filtraciones del Páramo de la Lora y que fue represada para la producción de energía eléctrica en la Central del Tobazo, cascada de relieve de formas caprichosas y fantasmagóricas cubierto de musgo y pequeños arbustos fue habitada por eremitas que aprovecharon las oquedades naturales en el inicio de su caída para acondicionar una capilla, en la que aún se pueden apreciar dos cruces y una tumba, y dos "habitaciones", para acceder a estas cuevas un desdibujado sendero entre tojos y piornos nos permite salvar los aproximados 100 m. de desnivel.

De vuelta a la Central continuamos por la ancha pista que tras vadear por un puente de hormigón el arroyo Vertiente de Cortin de Lobos nos acerca a **Villaescusa de Ebro** (685 m.) el primero de los pueblos que vamos a recorrer del Valle de Valderredible, es este valle el más meridional, extenso, despoblado y místico de los valles cántabros donde podemos encontrar la mayor representación de ermitas rupestres de Cantabria. Villaescusa está dividido en dos barrios unidos por un camino asfaltado, destacando su arquitectura rural y escondida entre salvaje foresta su abandonada iglesia románica. El sendero continúa cercano a la orilla del Ebro por un hermoso y bien conservado bosque de ribera donde los gruesos alisos, robustos chopos, sauces, zarzas y lianas que dan paso a un quejigal y algunos ejemplares de hayas nos hacen disfrutar de un agradable paseo hasta llegar a San Martín de Elines.

San Martín de Elines, situado en poco más de la mitad del recorrido está dividido en dos barrios: el Barrio de Arriba (720 m.) y el Barrio de Abajo (690 m.), si éste último destaca por las buenas vistas que ofrece del río, el Páramo de La Lora y en especial del Barrio de Arriba y su colegiata, en el primero la sola presencia de la Iglesia-Colegiata de San Martín de Elines (hoy bajo la advocación de San Martín de Tours) ya justifica su existencia.

La **Colegiata de San Martín** es una de las cuatro colegiatas románicas existentes en Cantabria (las otras tres se encuentran en Santillana del Mar, Castañeda y Cervatos). Joya del románico cantabro, se levanta sobre los restos de una antigua iglesia mozárabe del S. X, de la que se conservan unos arcos y unas ventanas en el muro entre el claustro y el cementerio, posteriormente fue monasterio benedictino para en el S. XII levantarse la actual colegiata, hoy Iglesia Parroquial, de gran influencia en la comarca hasta el S. XVI que fue absorbida por la de San Miguel de Aguilar de Campoo. Su claustro del S. XVI es de planta rectangular y en él se exhiben piezas escultóricas y arquitectónicas tanto de la Colegiata como de las iglesias y ermitas del Valle como las pilas bautismales de Quintanosolmo y Villaescusa o el sepulcro gótico del Caballero Peregrino. En el exterior sobresalen el ábside semicircular fraccionado en calles por esbeltas columnas y hermosos ventanales a los que añadieron pequeñas columnas para sustentar los arcos murales que las adornan, que le confieren un aire lúcido y fascinante, su torre circular del muro meridional con reminiscencias de las iglesias transpirenaicas y la de San Martín de Frómista y como no sus canecillos representando animales, escenas religiosas, de la vida cotidiana, combates y tampoco faltan escenas eróticas. En el interior, nave con presbiterio y ábside, nuevamente los arcos llaman nuestra atención con su armoniosidad y cadencia, el crucero con cuatro pilares semicilíndricos dominados por hermosos capiteles que representan la Degollación de los Inocentes y la Adoración de los Magos, Sansón luchando con el león y a Cristo y el Anticristo, al Profeta Daniel en el foso de los leones y en el último a dos leones devorando a unos niños.

Continuamos nuestro deambular por la rica vega de San Martín en dirección a **Villota de Elines**, en las laderas de La Lora el haya va imponiendo su ley "expulsando" al resto de especies arbóreas, cruzamos este último caserío (750 m.) para acceder al cercano pueblo de **Arenillas de Ebro** (710 m.) con su iglesia románica de Nuestra Señora de la Asunción, del S. XIII, que si bien no es tan espectacular como la de San Martín también merece ser visitada.

Bordeamos el monte La Mata de Arenillas, pasamos por una granja y una cercana explotación minera ya abandonada y enseguida el Puente de Rocamundo (700 m.) por el que cruzamos el Ebro para por el camino de la izquierda acercarnos al final de nuestro camino en **Polientes** (710 m.), capital del Valle de Valderredible con algunos ejemplos de arquitectura civil como su Ayuntamiento, la Oficina de Turismo o el antiguo ayuntamiento, hoy sede del Museo Etnográfico de Valderredible.

